

Oraciones de los lunes de Cuaresma.

Colegio Asunción Cuestablanca

en CUARESMA descubramos a...



Hombre • Dios • Agua • Luz • Vida

causa de nuestra alegría...

Querido amigo:

Esta Cuaresma queremos cuidar de una manera especial las oraciones de los lunes y para ello vamos a necesitar varias cosas pero creemos que vale la pena y que puede ser un momento para que junto a nuestros alumnos preparemos un momento tan especial. Gracias.

¿Qué vamos a necesitar?

- ✓ Ordenador
- ✓ Cañón
- ✓ Conexión a internet (si algún lunes falla pensamos que se puede dejar para el martes o para cuando haya conexión)
- ✓ Cables que funcionen (para las oraciones no es necesario el cable de sonido)
- ✓ Un par de lectores diarios que lean de forma pausada, sin prisa, las oraciones están pensadas para crear un momento de paz y de reflexión. Creemos que puede ser interesante que uno de los dos lectores sea el profesor o profesora. Mientras que se lee también se contempla la imagen proyectada
- ✓ Las copias de las oraciones tanto imprimidas como en formato digital (enviadas por educamos al grupo de profesores de ESO y Bachillerato). En papel para poder llevar a cabo la lectura y en formato digital para poder tener las imágenes descargadas y proyectadas antes incluso de comenzar la oración.

Gracias por cuidar este momento de parte del Equipo de Pastoral y también de parte de tus alumnos.

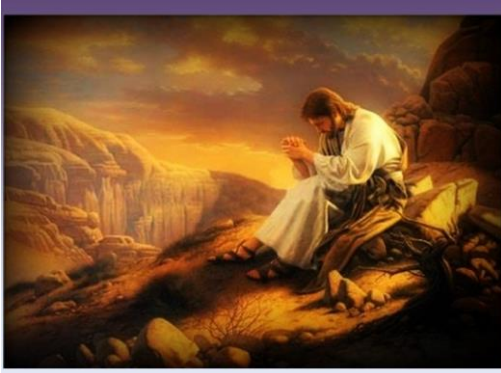
Muy buenos días.

Como dijimos en la celebración del pasado miércoles vamos a seguir cada el camino que nos marca nuestra madre la Iglesia para acompañar a Jesús durante las cinco semanas anteriores a la Semana Santa.

Para ello nos sentamos correctamente, respiramos de forma profunda, 1... 2... 3 veces y nos disponemos a ponernos en presencia de Dios en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Enlace para la primera imagen

<https://drive.google.com/file/d/0B2PGfJaW3LRhUUdZeTZCWWJ0Y0U/view?usp=sharing>



Miramos el cuadro que tenemos en pantalla. ¿Qué te sugiere? ¿Te parece una actitud habitual de Jesús...? Escuchamos la lectura del Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (4,1-11):

EN aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».

Pero él le contestó:

«Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”».

Jesús le dijo:

«También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo:

«Todo esto te daré, si te postras y me adoras».

Entonces le dijo Jesús:

«Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».

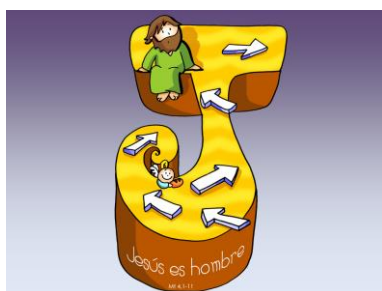
Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Palabra del Señor

Pensamos en las tentaciones que tenemos nosotros. Tentaciones de mentir para aparentar, tentaciones de engañar... Tentaciones de dar una imagen que no se corresponde con lo que realmente creemos y queremos. Tentaciones de mostrarnos superiores sobre aquellos a los que consideramos inferiores a nosotros... Y nos fijamos en Jesús... y nos preguntamos qué podríamos cambiar.

Y ahora nos fijamos en la siguiente imagen:

<https://drive.google.com/file/d/0B2PGfJaW3LRhbldvV1V2bkdtMVU/view?usp=sharing>



¿Encontramos alguna relación entre el Evangelio y la imagen? ¿La compartirías con tus compañeros? Terminamos la oración rezando juntos Padre Nuestro...

Lunes 13 de marzo de 2017.

Muy buenos días.

Vamos a comenzar la oración del lunes. Guardamos silencio, nos sentamos correctamente, respiramos de forma profunda, 1... 2... 3 veces y nos disponemos a ponernos en presencia de Dios en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Enlace para la primera imagen

<https://drive.google.com/file/d/0B2PGfJaW3LRhc09uMTVHd1gtSGM/view?usp=sharing>



Miramos el cuadro que tenemos en pantalla. ¿Qué te sugiere? Vemos claramente las dos actitudes de los personajes. ¿Cómo se sentirían los apóstoles en una situación así? Escuchamos la lectura del Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (17,1-9):

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Sí quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto.

Escuchadlo.» Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»

Palabra del Señor

En este relato encontramos a un Jesús Dios, un Jesús capaz de ver y compartir la gloria de Dios. Y la reacción humana de ¡Qué bien se está aquí! Y pensamos un momento si no nos encontramos bien cuando obramos correctamente, cuando evitamos a nuestros padres un disgusto o cuando nos enfrentamos a algún compañero para defender a otro más indefenso. ¿No te gustaría que se pudiera decir de ti: "¡Qué bien se está cuando estamos contigo!"?

Y ahora nos fijamos en la siguiente imagen:

<https://drive.google.com/file/d/OB2PGfJaW3LRhaDYxcm14R2x2VjQ/view?usp=sharing>



¿Encontramos alguna relación entre el Evangelio y la imagen? ¿La compartirías con tus compañeros? Terminamos la oración rezando juntos Padre Nuestro...

Lunes 20 de marzo de 2017.

Muy buenos días.

Vamos a comenzar la oración del lunes. Guardamos silencio, nos sentamos correctamente, respiramos de forma profunda, 1... 2... 3 veces y nos disponemos a ponernos en presencia de Dios en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Enlace para la primera imagen

<https://drive.google.com/file/d/0B2PGfJaW3LRhTS1nSnBFUEFoV2c/view?usp=sharing>



Miramos el cuadro que tenemos en pantalla. ¿Qué te sugiere? ¿Qué transmite la imagen de Jesús? ¿Y la imagen de la Samaritana? Escuchamos con atención el Evangelio.

Lectura del santo evangelio según san Juan (4,5-42):

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber.» Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.

Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.»

La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?»

Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.»

La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.»

Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.»

La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.»

Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo.»

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo. Palabra del Señor

Jesús se salta las normas, las convenciones sociales y por eso pide a una mujer samaritana que le diera de beber y Jesús compara su mensaje como el agua viva que nunca devuelve la sed. ¿Cuántas cosas de las que buscamos nos dejan sensación de vacío? ¿No os parece que son muy pocas las veces que buscamos la verdadera fuente de agua fresca?

Y ahora nos fijamos en la siguiente imagen:

<https://drive.google.com/file/d/0B2PGfJaW3LRhbWpZSzlnbTVRUIU/view?usp=sharing>



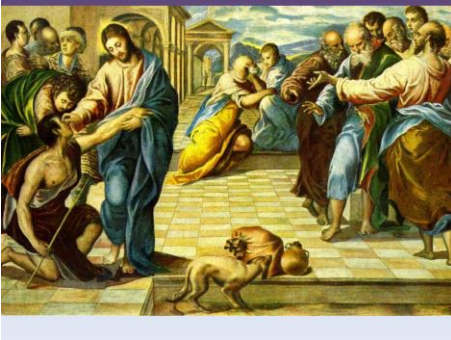
¿Encontramos alguna relación entre el Evangelio y la imagen? ¿La compartirías con tus compañeros? Terminamos la oración rezando juntos Padre Nuestro...

Muy buenos días.

Vamos a comenzar la oración del lunes. Guardamos silencio, nos sentamos correctamente, respiramos de forma profunda, 1... 2... 3 veces y nos disponemos a ponernos en presencia de Dios en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Enlace para la primera imagen

<https://drive.google.com/open?id=0B2PGfJaW3LRhQV9xdXNZM0w2dnM>



Miramos el cuadro que tenemos en pantalla. ¿Qué te sugiere? ¿Cuál es la actitud de Jesús?, ¿Es posible que la ceguera no sea física sino espiritual? Escuchamos con atención el Evangelio.

Lectura del santo evangelio según san Juan (9,1.6-9.13-17.34-38):

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).»

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?»

Unos decían: «El mismo.»

Otros decían: «No es él, pero se le parece.»

Él respondía: «Soy yo.»

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.»

Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.»

Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?»

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?»

Él contestó: «Que es un profeta.»

Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?»

Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?»

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.»

Él dijo: «Creo, Señor.» Y se postró ante él. Palabra del Señor

Jesús nos hablaba en el Evangelio anterior del agua y ahora lo hace de la luz. Qué dos buenas imágenes, el agua y la luz. Agua que limpia, que quita la sed, que sacia lo más profundo de nuestro ser y luz que nos permite ver y guiarnos... ¿Cuántas veces no sabemos qué elegir, qué opción coger y si lo hacemos a la luz de Jesús esas dudas dejan de serlo? ¿Puede ser la fe una fuente intensa de luz?

Y ahora nos fijamos en la siguiente imagen:

<https://drive.google.com/open?id=0B2PGfJaW3LRhcU01VFFadENfem8>



¿Encontramos alguna relación entre el Evangelio y la imagen? ¿La compartirías con tus compañeros? Terminamos la oración rezando juntos Padre Nuestro...

Lunes 3 de abril de 2017.

Muy buenos días.

Vamos a comenzar la oración del lunes pero este lunes es especial. Es especial porque es el último así que vamos a hacer un esfuerzo especial. Guardamos silencio, nos sentamos correctamente, respiramos de forma profunda, 1... 2... 3 veces y nos disponemos a ponernos en presencia de Dios en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Enlace para la primera imagen

<https://drive.google.com/open?id=0B2PGfJaW3LRhdXp5Q0lfaUxjSXc>



Miramos el cuadro que tenemos en pantalla. ¿Qué personajes reconoces? ¿Ves alguna particularidad en los personajes? ¿De dónde emana la luz?

Profundizamos un poco más en la imagen y nos fijamos en detalle en los personajes <https://drive.google.com/open?id=0B2PGfJaW3LRhWXY5T2VIRkRMZ00>



¿Qué particularidad observas? ¿Crees que el autor ha querido reflejar la ceguera en la fe de los testigos?

Escuchamos el Evangelio.

Lectura del santo evangelio según san Juan (11,3-7.17.20-27.33b-45):

En aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo.»

Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba.

Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea.»

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa.

Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.»

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.»

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.»

Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?»

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»

Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?»

Le contestaron: «Señor, ven a verlo.»

Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!»

Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?»

Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa.

Dice Jesús: «Quitad la losa.»

Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.»

Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?»

Entonces quitaron la losa.

Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.»

Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.»

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario.

Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.»

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor

Y el último mensaje. Jesús es la vida. Vamos a pensar un momento en la palabra VIDA más allá de algo contrario a la muerte. Vamos a pensar en algo parecido a la buena vida, a la vida que vale la pena ser vivida. Jesús nos invita a esta vida. A vivir no una vida que busca el lujo, el dinero... sino una vida que busca el amor. Una vida en el amor vale la pena ser vivida.

Miramos ahora la siguiente imagen:

<https://drive.google.com/open?id=0B2PGfJaW3LRhRkR6WDVtTmMtbkk>



¿Qué desprende el rostro de Jesús? ¿Qué quiere transmitir el autor del cuadro?

Y una imagen más.

<https://drive.google.com/file/d/0B2PGfJaW3LRhX0VDRGIWUHISVEk/view?usp=sharing>



Jesús está señalando a algo o a alguien. Ahora sabemos que le está devolviendo a Lázaro la vida, está devolviendo a Lázaro a la vida anticipando lo que será su propia muerte y su resurrección. Da a Lázaro lo que necesita, en este caso la vida.

Pensamos un momento que nos señala a nosotros. Estamos en la estancia, nos señala y nos va a dar lo que más necesitamos. Jesús sabe que lo que más necesitamos no es algo material, no, Jesús nos conoce bien y sabe que no es eso ¿Qué crees que te daría Jesús? Y si te pidiera algo... ¿qué te pediría?

Las cinco letras del nombre de Jesús terminan con la siguiente imagen un Jesús que nos invita a la vida, a la vida con mayúsculas.

<https://drive.google.com/open?id=0B2PGfJaW3LRhUkJaZHBZb2pRdmM>



Terminamos recordando las cinco letras que nos han acompañado a lo largo de todos estos días:

<https://drive.google.com/file/d/0B2PGfJaW3LRhZ1BpbFFwOVdHLUk/view?usp=sharing>



Y también rezando juntos: Padre nuestro...